Unidad 14

- Fusión, Transformación y Escisión de Sociedades Mercantiles

- 14.1 Transformación de sociedades.
- 14.2 Fusión de sociedades mercantiles.
- 14.3 Extinción de las sociedades fusionadas.
- 14.4 Fusión de sociedades irregulares.
- 14.5 Escisión de sociedades.

UNIDAD 14.- FUSION, TRANSFORMACION Y ESCISIÓN DE SOCIEDADES MERCANTILES.

TRANSFORMACION DE SOCIEDADES.

Empecemos con el término ya estudiado previamente, aunque muy someramente. La sociedad que se transforma conserva la misma personalidad jurídica y patrimonio, sólo hay un cambio en su estructura jurídica.

Artículo 227 LGSM *“Las sociedades constituidas en alguna de las formas que establecen las fracciones I a V del artículo 1º, podrán adoptar cualquier otro tipo legal. Asimismo podrán transformarse en sociedad de capital variable”.*

Artículo 1 LGSM “Esta Ley reconoce las siguientes especies de sociedades mercantiles:

- I.- Sociedad en nombre colectivo (S.N.C.);
- II.- Sociedad en comandita simple (S.C.S);
- III.- Sociedad de responsabilidad limitada (S de R.L.);
- IV.- Sociedad anónima (S.A.);
- V.- Sociedad en comandita por acciones (S.C.A.), y
- VI.- Sociedad cooperativa (S.Co.).

Cualquiera de las sociedades a que se refieren las fracciones I a V de este artículo podrán constituirse como sociedad de capital variable, observándose entonces las disposiciones del Capítulo VIII de esta Ley”.

Artículo 228 LGSM “En la transformación de las sociedades se aplicarán los preceptos contenidos en los artículos anteriores de este capítulo.”

Las siguientes tesis ayudan a entender el sentido de la transformación de las sociedades:

SOCIEDADES MERCANTILES. LA ADOPCIÓN DE LA MODALIDAD DE CAPITAL VARIABLE QUE REALICE UNA SOCIEDAD ANÓNIMA, NO ORIGINA UNA PERSONA MORAL DISTINTA, POR LO QUE SUBSISTEN LOS MANDATOS OTORGADOS CON ANTERIORIDAD.

De lo dispuesto en los artículos 1o., 213, 214, 215, 217 y 227 de la Ley General de Sociedades Mercantiles, se concluye que una sociedad puede acordar que su capital

social pueda aumentarse o disminuirse, sin que esto dé origen a un ente de derecho distinto al inicialmente constituido, dado que persisten los mismos fines sociales y únicamente se produce la posibilidad de que el capital social sea susceptible de aumento por aportaciones posteriores de los socios o por admisión de nuevos socios, o bien, que disminuya por retiro parcial de las aportaciones; además, las sociedades de capital variable se rigen por las disposiciones que corresponden a la especie de sociedad de que se trate y el acto constitutivo debe contener las estipulaciones propias de la sociedad de la cual deriven, así como las condiciones que se fijan para el aumento o disminución del capital social; de tal manera que cuando una sociedad acuerda que su capital pueda aumentarse o disminuirse, adoptando la modalidad de capital variable, no se da origen a una persona moral distinta, lo que implica que existe continuidad en sus operaciones mercantiles y actos jurídicos celebrados. En consecuencia, al no extinguirse la personalidad de la sociedad, subsisten los mandatos otorgados con anterioridad, mientras no se demuestre que han sido revocados.

Amparo en revisión 1355/95. Inmobiliaria Rama, S.A. de C.V. 6 de enero de 1997. Once votos. Ponente: Genaro David Góngora Pimentel. Secretario: Neófito López Ramos. El Tribunal Pleno, en su sesión privada celebrada el veintidós de abril en curso, aprobó, con el número LX/1997, la tesis aislada que antecede; y determinó que la votación es idónea para integrar tesis jurisprudencial. México, Distrito Federal, a veintidós de abril de mil novecientos noventa y siete. Instancia: Pleno. Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época. Tomo V, Mayo de 1997. Pág. 176. Tesis Aislada.

SOCIEDADES, TRANSFORMACION DE LAS.

Si una sociedad se transforma de sociedad de responsabilidad limitada a sociedad anónima, al hacerlo, ésta tiene que tomar a su cargo los derechos y obligaciones de aquélla, atento a lo que dispone el artículo 224, párrafo III, in fine, de la Ley General de Sociedades Mercantiles, en relación con el artículo 28 del propio Ordenamiento, lo que determina que la nueva sociedad es causahabiente a título particular, de la primitiva.

Amparo directo 3692/57. A. Laluque y Compañía Sucesores, S. A. de C. V. (hoy Ron Castillo, S. A. de C. V.). 7 de mayo de 1958. Mayoría de 4 votos. Ponente: Mariano Ramírez Vázquez. Disidente: José Castro Estrada. Instancia: Tercera Sala. Fuente: Semanario Judicial de la Federación, Sexta Época. Volumen XI, Cuarta Parte. Pág. 214. Tesis Aislada.

SOCIEDADES ANONIMAS DE CAPITAL FIJO, TRANSFORMACION DE LAS, EN DE CAPITAL VARIABLE. SUBSISTENCIA DE LOS APODERADOS.

Tomando en consideración que la transformación de una sociedad anónima de capital fijo en sociedad anónima de capital variable no extingue la personalidad de la primera ni da lugar al nacimiento de la última como persona jurídica, es ineludible concluir que los apoderados de aquélla subsisten con tal carácter con posterioridad a la transformación, si el poder otorgado no les ha sido revocado.

PRIMER TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL PRIMER CIRCUITO. Amparo en revisión 171/76. Seguros América Banamex, S. A. 8 de noviembre de 1976.

Unanimidad de votos. Ponente: Luz María Perdomo Juvera. Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito. Fuente: Semanario Judicial de la Federación, Séptima Época. Volumen 91-96 Sexta Parte. Pág. 231. Tesis Aislada.

SOCIEDADES ANONIMAS DE CAPITAL FIJO, TRANSFORMACION DE LAS, EN DE CAPITAL VARIABLE. NO GENERA UN SUJETO DE DERECHO DISTINTO.

Como la Ley General de Sociedades Mercantiles no establece disposiciones aplicables específicamente a la transformación de las sociedades mercantiles, porque su artículo 228 remite a los preceptos relativos a la fusión de las sociedades, de los cuales no se desprende que la transformación que se cometa, implique la extinción de la sociedad anónima como persona jurídica y la creación de la sociedad anónima de capital variable como nuevo sujeto de derecho, debe considerarse que subsiste la personalidad, si también se atiende a lo que establecen los artículos 214 y 216 de la aludida ley, conforme a los cuales la sociedad anónima de capital fijo y la sociedad anónima de capital variable se deben regir por los mismos estatutos, con excepción de las estipulaciones relativas a las condiciones para el aumento y disminución del capital social, tratándose de las de capital variable, toda vez que las referidas disposiciones, respectivamente, determinan: "Las sociedades de capital variable se regirán por las disposiciones que correspondan a la especie de sociedades de que se trata, y por las de la sociedad anónima relativa a balances y responsabilidades de los administradores, salvo las modificaciones que se establecen en el presente capítulo. Y "El contrato constitutivo de toda sociedad de capital variable debe contener, además de las estipulaciones que correspondan a la naturaleza de la sociedad, las condiciones que se fijen para el aumento y la disminución del capital social...". Pero además, porque si en términos del artículo 182, fracción VI, de la referida ley, es suficiente el acuerdo de la asamblea extraordinaria de accionistas para que una sociedad anónima se transforme en sociedad de capital variable y no ser necesario, a ese efecto, el procedimiento establecido por el artículo 90 del mismo ordenamiento que regula la constitución de la sociedad anónima, resultaría carente de lógica admitir que la transformación de referencia pueda dar lugar a la extinción de la sociedad anónima como ente jurídico y al nacimiento de la sociedad anónima de capital variable como nuevo sujeto de derecho porque, en tal hipótesis, la regulación de dicha transformación correspondería a las disposiciones relativas a la disolución y creación de sociedades y no había motivo para que la Ley de Sociedades Mercantiles la reglamentara en términos del Capítulo Noveno. Ahora que si la transformación de la sociedad anónima únicamente tiene por objeto adoptar la modalidad de "capital variable", sin disminuir el capital social existente al momento de verificarse la transformación, ni cambiar su objeto, domicilio y duración, esto es, sin modificarse de manera que quedare convertida en alguna de las otras especies que enumera el artículo 1o. de la Ley de Sociedades Mercantiles como son la sociedad en nombre colectivo, la sociedad en comandita simple, la sociedad de responsabilidad limitada, la sociedad en comandita por acciones o la sociedad cooperativa, debe concluirse que la transformación de una sociedad anónima de capital fijo en sociedad anónima de capital variable, no es generadora de un sujeto de derecho distinto al existente antes de la transformación, cuando subsisten el mismo capital social, domicilio, objeto y duración; pues no obsta en contrario lo expresado en la exposición de motivos de la ley que se comenta, en el sentido de que la transformación da siempre nacimiento a un sujeto de derecho distinto del que hasta antes de ella venía actuando, porque si generalmente existe una correspondencia lógica entre los motivos como antecedente y la ley como consecuente, que deben tenerse en cuenta al aplicar sus disposiciones, no puede pasarse por alto la notoria incongruencia que, en lo relativo a la transformación de una sociedad anónima de

capital fijo, a sociedad anónima de capital variable, existe entre los motivos y la ley. consecuentemente, no hay razón válida para que se acudiera a aquéllos y se desatienda ésta, cuya observancia es obligatoria y debe prevalecer.

PRIMER TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL PRIMER CIRCUITO. Amparo en revisión 171/76. Seguros América Banamex, S. A. 8 de noviembre de 1976. Unanimidad de votos. Ponente: Luz María Perdomo Juvera. Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito. Fuente: Semanario Judicial de la Federación, Séptima Época. Volumen 91-96 Sexta Parte. Pág. 208. Tesis Aislada.

FUSION DE SOCIEDADES MERCANTILES.

El fenómeno económico de la concentración de sociedades y empresas se manifiesta tanto en la agrupación de ellas, en sus diversas formas, *Uniones de empresas, Grupos, Coaliciones*, como en la fusión y extinción de dos o más en torno a otra ya existente, que subsiste; o bien, mediante la *constitución de una sociedad nueva*. Aquél fenómeno, supone la existencia de dos o más sociedades, sin que desaparezca ninguna. **La Fusión**, en cambio, produce la extinción necesaria de una o más sociedades (las fusionadas). La concentración en este caso no es de personas (las sociedades que se unen y coligan), sino de patrimonios (los de las fusionadas con el de la fusionante, o sea, la sociedad que perdura).

Los motivos económicos que llevan a la concentración —a cualquier forma de ella— pueden ser varios; entre otros:

- a)** Que exista una relación de subordinación entre una sociedad matriz y otra u otras filiales o sucursales de ella, cuando aquélla decida absorber a alguna de éstas, para ahorrar gastos o impuestos, o para hacerse cargo directo de la gestión de la empresa de la sucursal;
- b)** Para procurar una racionalización de actividades iguales o similares de varias empresas o evitar una competencia ruinosa entre ellas;
- c)** La diversificación de los fines de una empresa, mediante la fusión por absorción de otras que tenga una finalidad distinta;
- d)** La división de actividades o de funciones entre dos o más sociedades (lo que con frecuencia conduce a acuerdos monopolices prohibidos por la Ley);
- e)** La transmisión a una sociedad disuelta, o en trance de disolución, del patrimonio de otra que se le fusione, para evitar su liquidación.

CLASES DE FUSIONES

Las clases más comunes son dos:

INCORPORACION.- Una sociedad se incorpora a la otra con todo su patrimonio, siendo ésta la más frecuente en la experiencia nacional.

INTEGRACION.- La sociedad desaparece para constituir una nueva.

PROCESO DE LA FUSION.

Toda fusión implica un proceso largo y complicado, que se sucede por etapas, y en el que intervienen todos los órganos de las sociedades que se sometan a ella, así como los acreedores, principalmente de los entes que se fusionan y que han de desaparecer.

El proceso se inicia con los tratos o negociaciones, o sea, la discusión preliminar de la posible fusión de ciertas sociedades, a nivel de representantes de cada una (que no necesariamente son miembros del órgano de administración), y culmina con la ejecución del contrato de fusión, con posterioridad a la inscripción de los acuerdos previos de cada una y de todas las sociedades que se hayan sometido al procedimiento respectivo.

Tratos sobre la fusión. La primera etapa de *tratos o negociaciones* parte del examen de la idea o proposición de la fusión, a través de uno o más administradores, del gerente o director, o de un delegado del órgano de administración a quien se hayan concedido las facultades necesarias. Termina esta etapa con la redacción de un *proyecto de contrato de fusión*, que se somete a la consideración de la Junta o Asamblea de cada sociedad, "en la forma y términos que corresponda según su naturaleza" (art. 222 de la LGSM).

Proyecto de fusión. La, segunda etapa suele consistir en la *discusión* del proyecto entre los representantes de la sociedad y *sus acreedores*, a efecto de saber si éstos se oponen o no a la fusión de la sociedad deudora, ya que la fusión supone la transmisión de todas las deudas sociales a la sociedad fusionante (que ya exista, o que se cree); en este último caso, se plantea la constitución de una sociedad que nace con un pasivo. Es posible prescindir de cualquier acuerdo con todos los acreedores, si así fuera, se correría el riesgo de que ellos se opongan judicialmente a la fusión, salvo que la sociedad prevea el pago inmediato de sus deudas, o que se constituya un depósito de su importe en una institución de crédito (art. 225). En cambio, "el consentimiento de todos los acreedores", podría evitar el pago anticipado o el depósito, en los casos, en que ciertos créditos estuvieran o fueran suficientemente protegidos, vgr. con una garantía real (hipoteca, prenda).

Aprobación del acuerdo por cada sociedad. La tercera etapa consiste en la *aprobación del acuerdo de fusión* por cada una de las sociedades que vaya a fusionarse, de conformidad con las reglas que fija la ley tocante al tipo social respectivo (Art. 222); esta aprobación, aún no implica convenio alguno, sino mera declaración unilateral de voluntad de cada sociedad, aceptando el proyecto de contrato. La discusión, y la aprobación en su caso del acuerdo es competencia

exclusiva e indelegable de la Junta o Asamblea de socios o de accionistas, según sea el tipo de sociedad de que se trate.

Contrato de fusión. La cuarta etapa estriba en el *contrato mismo de fusión*, que surge del hecho de que todas las sociedades interesadas hayan aprobado el mismo texto (Acuerdo de fusión, art. 223), sin cambio alguno. Se trata de un contrato de naturaleza corporativa, en que el acuerdo de voluntades de las sociedades que lo integran no se da en un solo acto, como en los contratos entre presentes (art. 1805 Código Civil), ni a través de oferta y aceptación, como en los contratos entre ausentes (arts. 1807), sino a través de etapas, como señalamos, hasta lograr el acuerdo de voluntades de todas las "personas para crear, transferir, modificar, extinguir obligaciones" (art. 1797).

EXTINCIÓN DE LAS SOCIEDADES FUSIONADAS.

La fusión produce un doble efecto, *extintivo* de las sociedades que se fusionan, en la fusión por incorporación o absorción, y *constitutivo*, respecto a la sociedad que se crea, en la fusión por integración.

En el primer caso, la extinción de sociedades es efecto y no causa. Por ello, no se produce el fenómeno de la disolución que la LGSM regula en los arts. 229; y de ahí también que la extinción no cause la liquidación de las sociedades fusionadas, como sí sucede, en cambio, con la disolución.

EFFECTOS DE LA FUSIÓN.

Debemos distinguir varios supuestos:

Primero.- Los efectos que se produzcan tanto respecto a las sociedades que se extinguen (fusionadas), como respecto a la que subsista o a la que se constituya (fusionante);

Segundo.- Efectos respecto a los socios de aquéllas y de ésta (en cualquiera de sus dos manifestaciones, fusión por incorporación y por integración);

Tercero.- Efectos respecto a los acreedores y a los deudores de todas las sociedades que intervienen en la fusión, y por último,y

Cuarto, La suerte que correrán con motivo de la fusión ciertas cláusulas incluidas en los estatutos de las sociedades que se fusionen.

En cuanto a las sociedades. Respecto a las sociedades fusionadas, su personalidad jurídica se extingue al momento en que la fusión se inscriba en el Registro Público de Comercio, siguiendo los supuestos que indica el art. 225 de la LGSM, o bien, con posterioridad, en los términos del art. 224 párrafos segundo y

tercero de la ley antes citada. Por lo que toca a la fusionante, si ella ya existía, conserva su personalidad sin cambio o modificación alguna, y en adelante será la única titular tanto de los derechos y obligaciones que recién asumió, como de los que ya constituían su patrimonio.

Respecto a los socios. Respecto a los socios, se plantea la unión de todos en torno a la fusionante que subsista o que se cree. Excepciones de esta regla serían los casos de retiro (vgr. en las S en N.C. y en las S en C.S., arts. 35 y 57) y aquellos en que se convenga la liquidación de uno o varios socios de las fusionadas y aun de la fusionante.

En cuanto a acreedores y deudores. En cuanto a los acreedores, el art. 224 de la LGSM les concede acción judicial de oposición, el derecho de oponerse a la fusión: "en caso de que se origine un peligro para los créditos hipotecarios"; ya dijimos que sus derechos —cualesquiera que sean— se respetan en su integridad y pasan como obligaciones de la fusionante, salvo que sean pagados, o garantizado su pago (Art.225). Por supuesto, la fusión sólo comprende a los acreedores de la sociedad cuyos créditos formen el pasivo de ésta; pero en manera alguna a los acreedores de los socios.

FUSIÓN DE SOCIEDADES IRREGULARES.

No obsta a la fusión que las sociedades fusionadas (alguna o todas), o que la fusionante en el caso de fusión por incorporación, sean S.A.; como tampoco que dicha fusionante, en el caso de fusión por integración, permanezca sin inscribirse en el Registro Público de Comercio.; es decir, como Sociedad Irregular. Para esos casos de irregularidad rigen los arts. 222 a. 226, sin cambio ni modificación alguna.

Es cierto que para la fusión es esencial la inscripción en el Registro Público de Comercio, por lo que parece un contrasentido que una sociedad irregular, que por hipótesis legal no está registrada, tenga que acudir al Registro Público de Comercio si quiere fusionarse; sin embargo, no hay impedimento legal para que aun sin haber registrado su constitución (e inclusive, otras modificaciones a su estatuto que previamente se hubieran acordado), inscriba el acuerdo respectivo de fusión; que puede hacerse tanto en el sentido de inscripciones en libros, como en el de inscripción de folios (Registro Público de Comercio, arts. 29 y 31 fr. III).

ESCISION DE SOCIEDADES.

Se da la escisión de sociedades, *cuando una sociedad denominada **escidente**, decide extinguirse y divide la totalidad o parte de su activo, pasivo y capital social en dos o más partes que son aportadas en bloque a otras sociedades de nueva creación denominadas **escindidas**; o cuando la escidente, sin extinguirse, aporta en bloque parte de su activo, pasivo o capital social a otra u otras sociedades de nueva creación. (228 BIS de la LGSM)*

FORMALIDADES.- La escisión implica la desintegración de una empresa y debe seguirse diversos lineamientos que establece el Artículo 228 Bis en diversas fracciones:

I.- Sólo podrá acordarse por resolución de la asamblea de accionistas o socios u órgano equivalente, por la mayoría exigida para la modificación del contrato social;

II.- Las acciones o partes sociales de la sociedad que se escinda deberán estar totalmente pagadas;

III.- Cada uno de los socios de la sociedad escidente tendrá inicialmente una proporción del capital social de las escindidas, igual a la de que sea titular en la escidente;

IV.- La resolución que apruebe la escisión deberá contener:

a) La descripción de la forma, plazos y mecanismos en que los diversos conceptos de activo, pasivo y capital social serán transferidos;

b) La descripción de las partes del activo, del pasivo y del capital social que correspondan a cada sociedad escindida, y en su caso a la escidente, con detalle suficiente para permitir la identificación de éstas;

c) Los estados financieros de la sociedad escidente, que abarquen por lo menos las operaciones realizadas durante el último ejercicio social, debidamente dictaminados por auditor externo.

Corresponderá a los administradores de la escidente, informar a la asamblea sobre las operaciones que se realicen hasta que la escisión surta plenos efectos legales;

d) La determinación de las obligaciones que por virtud de la escisión asuma cada sociedad escindida. Si una sociedad escindida incumpliera alguna de las obligaciones asumidas por ella en virtud de la escisión, responderán solidariamente ante los acreedores que no hayan dado su consentimiento expreso, la o las demás sociedades escindidas, durante un plazo de tres años contado a partir de la última de las publicaciones a que se refiere la fracción V, hasta por el importe del activo neto que les haya sido atribuido en la escisión a cada una de ellas; si la escidente no hubiere dejado de existir, ésta responderá por la totalidad de la obligación; y

e) Los proyectos de estatutos de las sociedades escindidas.

V.- La resolución de escisión deberá protocolizarse ante notario e inscribirse en el Registro Público de Comercio. Asimismo, deberá publicarse en la gaceta oficial y en uno de los periódicos de mayor circulación del domicilio de la

escidente, un extracto de dicha resolución que contenga, por lo menos, la síntesis de la información a que se refieren los incisos a) y d) de la fracción IV de este artículo, indicando claramente que el texto completo se encuentra a disposición de socios y acreedores en el domicilio social de la sociedad durante un plazo de cuarenta y cinco días naturales contado a partir de que se hubieren efectuado la inscripción y ambas publicaciones;

VI.- Durante el plazo señalado, cualquier socio o grupo de socios que representen por lo menos el veinte por ciento del capital social o acreedor que tenga interés jurídico, podrá oponerse judicialmente a la escisión, la que se suspenderá hasta que cause ejecutoria la sentencia que declara que la oposición es infundada, se dicte resolución que tenga por terminado el procedimiento sin que hubiere procedido la oposición o se llegue a convenio, siempre y cuando quien se oponga diere fianza bastante para responder de los daños y perjuicios que pudieren causarse a la sociedad con la suspensión;

VII.- Cumplidos los requisitos y transcurrido el plazo a que se refiere la fracción V, sin que se haya presentado oposición, la escisión surtirá plenos efectos; para la constitución de las nuevas sociedades, bastará la protocolización de sus estatutos y su inscripción en el Registro Público de Comercio;

VIII.- Los accionistas o socios que voten en contra de la resolución de escisión gozarán del derecho a separarse de la sociedad, aplicándose en lo conducente lo previsto en el artículo 206 de esta ley.

IX.- Cuando la escisión traiga aparejada la extinción de la escidente, una vez que surta efectos la escisión se deberá solicitar del Registro Público de Comercio la cancelación de la inscripción del contrato social;

X.- No se aplicará a las sociedades escindidas lo previsto en el artículo 141 de esta ley.”

CONTENIDO DE LOS ACUERDOS DE ESCISION.-

1.- Descripción de formas, plazos y mecanismos en que los diversos conceptos de activos, pasivo y capital serán transferidos.

2.- Descripción de partes de activo, pasivo y capital social que corresponden a cada sociedad escindida y, en su caso, la escidente, con detalle suficiente para permitir la identificación de éstos.

3.- Estados financieros de la sociedad escidente que abarquen por lo menos las operaciones realizadas durante el último ejercicio social, debidamente dictaminados por auditor externo.

4.- La determinación de las obligaciones que por virtud de la escisión asumirá cada sociedad escindida.

5.- Los proyectos de estatutos de las sociedades escindidas.

Cabe mencionar que el Código Fiscal de la Federación para sus propios efectos señala lo siguiente:

“Artículo 15-A.- Se entiende por escisión de sociedades, la transmisión de la totalidad o parte de los activos, pasivos y capital de una sociedad residente en el país, a la cual se le denominará escidente, a otra u otras sociedades residentes en el país que se crean expresamente para ello, denominadas escindidas. La escisión a que se refiere este artículo podrá realizarse en los siguientes términos:

a) Cuando la escidente transmite una parte de su activo, pasivo y capital a una o varias escindidas, sin que se extinga; o,

b) Cuando la sociedad escidente transmite la totalidad de su activo, pasivo y capital, a dos o más sociedades escindidas, extinguiéndose la primera. En este caso, la sociedad escindida que se designe en los términos del artículo 14-B de este Código, deberá conservar la documentación a que se refiere el artículo 28 del mismo.”

Lo anterior hay que correlacionarlos con las siguientes disposiciones del propio Código Fiscal de la Federación:

“Artículo 14.- Se entiende por enajenación de bienes:...

IX. La que se realice mediante **fusión o escisión** de sociedades, excepto en los supuestos a que se refiere el artículo 14-B de este Código...”

Y el artículo 14-B. por su parte agrega: “Para los efectos de lo dispuesto en el artículo 14, fracción IX, de este Código, se considerará que no hay enajenación en los siguientes casos:

I. En el caso de fusión, siempre que se cumpla con los siguientes requisitos:

a) Se presente el aviso de fusión a que se refiere el Reglamento de este Código.

b) Que con posterioridad a la fusión, la sociedad fusionante continúe realizando las actividades que realizaban ésta y las sociedades fusionadas antes de la fusión, durante un período mínimo de un año inmediato posterior a la fecha en la que surta efectos la fusión. Este requisito no será exigible cuando se reúnan los siguientes supuestos:

1. Cuando los ingresos de la actividad preponderante de la fusionada correspondientes al ejercicio inmediato anterior a la fusión, deriven del arrendamiento de bienes que se utilicen en la misma actividad de la fusionante.

2. Cuando en el ejercicio inmediato anterior a la fusión, la fusionada haya percibido más del 50% de sus ingresos de la fusionante, o esta última haya percibido más del 50% de sus ingresos de la fusionada.

No será exigible el requisito a que se refiere este inciso, cuando la sociedad que subsista se liquide antes de un año posterior a la fecha en que surte efectos la fusión.

c) Que la sociedad que subsista o la que surja con motivo de la fusión, presente las declaraciones de impuestos del ejercicio y las informativas que en los

términos establecidos por las leyes fiscales les correspondan a la sociedad o sociedades fusionadas, correspondientes al ejercicio que terminó por fusión.

II. En escisión, siempre que se cumplan los requisitos siguientes:

a) Los accionistas propietarios de por lo menos el 51% de las acciones con derecho a voto de la sociedad escidente y de las escindidas, sean los mismos durante un período de tres años contados a partir del año inmediato anterior a la fecha en la que se realice la escisión.

Para los efectos del párrafo anterior, no se computarán las acciones que se consideran colocadas entre el gran público inversionista de conformidad con las reglas que al efecto expida el Servicio de Administración Tributaria y siempre que dichas acciones hayan sido efectivamente ofrecidas y colocadas entre el gran público inversionista. Tampoco se consideran colocadas entre el gran público inversionista las acciones que hubiesen sido recompradas por el emisor.

Tratándose de sociedades que no sean por acciones se considerará el valor de las partes sociales en vez de las acciones con derecho a voto, en cuyo caso, el 51% de las partes sociales deberá representar, al menos, el 51% de los votos que correspondan al total de las aportaciones.

Durante el período a que se refiere este inciso, los accionistas de por lo menos el 51% de las acciones con derecho a voto o los socios de por lo menos el 51% de las partes sociales antes señaladas, según corresponda, de la sociedad escidente, deberán mantener la misma proporción en el capital de las escindidas que tenían en la escidente antes de la escisión, así como en el de la sociedad escidente, cuando ésta subsista.

b) Que cuando desaparezca una sociedad con motivo de escisión, la sociedad escidente designe a la sociedad que asuma la obligación de presentar las declaraciones de impuestos del ejercicio e informativas que en los términos establecidos por las leyes fiscales le correspondan a la escidente. La designación se hará en la asamblea extraordinaria en la que se haya acordado la escisión.

Cuando dentro de los cinco años posteriores a la realización de una fusión o de una escisión de sociedades, se pretenda realizar una fusión, se deberá solicitar autorización a las autoridades fiscales con anterioridad a dicha fusión. En este caso para comprobar el cumplimiento de los requisitos establecidos en este artículo, los contribuyentes estarán a lo dispuesto en las reglas generales que al efecto expida el Servicio de Administración Tributaria.

Para los efectos de este artículo, no se incumple con el requisito de permanencia accionaria previsto en el mismo, cuando la transmisión de propiedad de las acciones sea por causa de muerte, liquidación, adjudicación judicial o donación, siempre que en este último caso se cumplan los requisitos establecidos en la fracción XIX del artículo 109 de la Ley del Impuesto sobre la Renta.

No será aplicable lo dispuesto en este artículo cuando en los términos de la Ley del Impuesto sobre la Renta se le otorgue a la escisión el tratamiento de reducción de capital.

En los casos en los que la fusión o la escisión de sociedades formen parte de una reestructuración corporativa, se deberá cumplir, además, con los requisitos establecidos para las reestructuras en la Ley del Impuesto sobre la Renta.

En los casos de fusión o escisión de sociedades, cuando la sociedad escidente desaparezca, la sociedad que subsista, la que surja con motivo de la

fusión o la escindida que se designe, deberá, sin perjuicio de lo establecido en este artículo, enterar los impuestos correspondientes o, en su caso, tendrá derecho a solicitar la devolución o a compensar los saldos a favor de la sociedad que desaparezca, siempre que se cumplan los requisitos que se establezcan en las disposiciones fiscales.

En las declaraciones del ejercicio correspondientes a la sociedad fusionada o a la sociedad escidente que desaparezcan, se deberán considerar todos los ingresos acumulables y las deducciones autorizadas; el importe total de los actos o actividades gravados y exentos y de los acreditamientos; el valor de todos sus activos o deudas, según corresponda, que la misma tuvo desde el inicio del ejercicio y hasta el día de su desaparición. En este caso, se considerará como fecha de terminación del ejercicio aquella que corresponda a la fusión o a la escisión.

Lo dispuesto en este artículo, sólo se aplicará tratándose de fusión o escisión de sociedades residentes en el territorio nacional y siempre que la sociedad o sociedades que surjan con motivo de dicha fusión o escisión sean también residentes en el territorio nacional.